

Los polímeros están presentes de forma continua en nuestras vidas. Su uso se ha extendido sin límite en nuestra sociedad: envases, planchas de aislamiento, ropa, calzado, soportes ópticos de datos (CD, DVD), conductores en circuitos electrónicos y hasta piel artificial.



Sillas, mesas y un sinfín de productos de uso diario están hechos de plástico.



El material de empaquetado o embalaje suele estar hecho de poliestireno.



En este parque infantil quizá no encontraremos ningún material que no sea un polímero.

Su gran estabilidad química, que convierte a los plásticos en los materiales ideales para gran cantidad de aplicaciones, es también la causa del grave problema medioambiental que originan, ya que permanecen inalterables con el paso del tiempo. Por eso, hay que tirar los plásticos en los contenedores de recogida destinados a ello y no al suelo o a los ríos, y no solo es cuestión de estética: más de cien mil mamíferos marinos o tortugas mueren cada año al enredarse en los plásticos o al ingerirlos.



Actividades

- 1 ¿De dónde se obtiene la materia prima para la fabricación de plásticos? Intenta imaginar las consecuencias del agotamiento de este recurso.
- 2 Busca a tu alrededor los productos de plástico que más utilizas. ¿Existen alternativas a estos productos fabricadas con otros materiales?
- 3 ¿En qué contenedores de residuos debemos depositar los plásticos?
- 4 Busca información sobre la gran mancha de basura del Pacífico. ¿Cuál es su origen? ¿Y sus consecuencias? Propón varias medidas encaminadas a reducir los residuos de plásticos.